

Frases nominales exclamativas y adverbios de cuantificación

Melvin González-Rivera

The Ohio State University

Introducción

En este trabajo nos proponemos investigar las relaciones que se establecen entre los adverbios de cuantificación como *siempre*, *a menudo*, *nunca* y las frases nominales exclamativas (1-2):

1. ¡Un genio, tu amigo!
2. ¡Maravilloso, tu nuevo apartamento!

Según el análisis tradicional de estas estructuras (e.g. Vinet 1991), las frases nominales exclamativas son posibles cuando se construyen con predicados individuales (1-2); en cambio, estas construcciones resultan agramaticales cuando se construyen con predicados de estadios (3-4):

3. *¡Cansado, tu jefe!
4. *¡Averiado, el maldito ascensor!

(Hernanz & Suñer 1999: 2536)

Hernanz & Suñer (1999) señalan por ejemplo que las oraciones (3-4) resultan gramaticales cuando aparecen con un adverbio de cuantificación (5-6):

5. ¡Eternamente cansado, tu jefe!
6. ¡Siempre averiado, el maldito ascensor!

Nótese sin embargo que cuando un adverbio de cuantificación modifica un predicado individual, las frases nominales exclamativas resultan agramaticales (7-8):

7. *¡Siempre un genio, tu amigo!
8. *¡A menudo maravilloso, tu apartamento!

El presente trabajo estudia los adverbios de cuantificación como cuantificadores generalizados (Barwise & Cooper 1981) que modifican el predicado adjetival de una frase nominal exclamativa. La monografía estará distribuida de la manera siguiente: la sección 1 ofrece un panorama general sobre las propiedades semánticas de las oraciones exclamativas; la sección 2 examina las frases nominales exclamativas, así como algunas de las restricciones que impone este tipo de construcción; la sección 3 describe las propiedades de los adverbios de

cuantificación; en la sección 4, examinamos el cuantificador *siempre* y *nunca*, y analizamos entonces las frases nominales exclamativas a la luz de los adverbios de cuantificación; por último, la sección 5 concluye la presente monografía. El trabajo es pues una primera mirada (o hipótesis) a una investigación en curso.

1. La exclamación

El análisis tradicional de las oraciones exclamativas sostiene que éstas poseen un valor expresivo y una propiedad emocional que les permite por ejemplo expresar aspectos subjetivos del que las enuncia. Alonso Cortés (1999) por otro lado propone una interpretación pragmática de las oraciones exclamativas que corresponde a una fuerza elocutiva marcada gramaticalmente por palabras como *qué*, *cuál*, *cómo*, *cuánto*, es decir, palabras exclamativas que, según el autor, ponderan o intensifican algo que afecta al hablante (9-10):

9. ¡Qué bien canta!

10. ¡Qué mierda de examen!

Elliot (1974) ha observado además que las oraciones exclamativas expresan un grado de *factividad* (11-12) que, según Grimshaw (1979), les impide funcionar como respuestas a preguntas, esto es, un enunciado que presuponga la respuesta a la pregunta en cuestión no puede fungir como contestación a la pregunta enunciada (cf. Villalba 2004).

11. Me sorprende cuán grande es este tío.

12. *Pregunto cuán grande es este tío.

Según la propiedad factual, las oraciones exclamativas presuponen un contenido proposicional, es decir, que el enunciado (6) arriba, repetido aquí en (13), presupone el enunciado (14).

13. ¡Siempre averiado, el maldito ascensor!

14. El maldito ascensor siempre está averiado.

Zanutini & Portner (2000) proponen que estas características de la exclamación nos llevan a otras dos propiedades: primero, las oraciones exclamativas solamente pueden estar subordinadas a oraciones con predicados factuales como en (11), según planteara Grimshaw (1979); segundo, no es posible negar un enunciado con verbos como *saber*, *conocer* o *realizar* cuando aparecen en presente de la primera persona (e.g. Yo sé), y con una exclamación subordinada (15-16), pues se negaría el conocimiento que posee el hablante del contenido proposicional de la oración exclamativa.

15. *No sé cuán inteligente es Pepe.

16. *No conozco cuán alta es Ana.

Gutiérrez Rexach (1996), Obenauer (1994), Villalba (2004), y Zanuttini & Portner (2004), entre otros, han señalado otra propiedad semántica que poseen las oraciones exclamativas, a saber, que generalmente tienen un cuantificador de grado extremo (17- 18), el que permite colocar al individuo o la situación sobre la que se predica en un grado extremo de la escala.

17. ¡Qué chica tan inteligente!

18. ¡Qué flores más bellas!

Los ejemplos (17-18), además de garantizar una expresión factual, permiten elevar la propiedad sobre la que se predica a un grado *g* tal que exceda las expectativas del hablante (cf. Gutiérrez-Rexach 1996), i.e. (17) puede interpretarse como que *la chica es inteligente a un grado g*'.

En resumen, las oraciones exclamativas expresan semánticamente dos propiedades que las separan del resto de las construcciones gramaticales, a saber, una propiedad factual y un cuantificador de grado extremo, según el análisis tradicional que proponen Elliot (1971, 1974) y Grimshaw (1979). Recientemente, Ginzburg & Sag (2001) analizan las oraciones exclamativas bajo el enfoque de Head-Driven Phrase Structure Grammar (HPSG) y proponen que el contenido proposicional de éstas debe ser *type fact*.

A pesar de estas generalizaciones, quedan propuestas que bien extienden o rechazan el análisis tradicional de las oraciones exclamativas. Nuestra investigación sin embargo se adhiere a estas propuestas tradicionales. En la sección siguiente examinaremos una clase particular de construcción exclamativa: las frases nominales exclamativas.

2. Frases nominales

Según la tradición gramatical, una frase nominal tiene un enunciado de carácter independiente en el que concurre un sujeto junto a un predicado no verbal, esto es, un sintagma nominal, adjetival, preposicional u otro tipo de categoría (Hernanz & Suñer 1999). Estas construcciones son comunes en las lenguas romances como el español y el francés por ejemplo, y abundan en latín. Las construcciones nominales pueden clasificarse generalmente en refranes o aforismos, frases nominales exclamativas y otras variedades que pueden hallarse en registros especiales. En el apartado que sigue nos enfocaremos en las frases nominales exclamativas, que constituyen el motivo de nuestra investigación.

2.1 Frases nominales exclamativas

Vinet (1991) es tal vez uno de los trabajos pioneros en el estudio de las exclamativas no verbales en francés y en otras lenguas. Según este autor, las oraciones en (19-20) se construyen mediante un predicado con una interpretación valorativa que a su vez es seguido por un sintagma nominal con una expresión deíctica. La interpretación valorativa además va acompañada de una interpretación *gradativa* o intensificadora del predicado.

19. Excellent, ce café! ¡Excelente, este café!

20. Un génie, ce Charlie! ¡Un genio, este Carlos!

Vinet (1991) propone que estas construcciones no verbales presentan las mismas restricciones semánticas que las exclamativas verbales: interpretación valorativa y gradativa. Algunas de las restricciones son:

a. Solamente los adjetivos predicativos puede aparecer en estas construcciones (21-22):

21. *Solaire, ce système! *¡Solar, este sistema!

22. *Présumé, ce voleur! *¡Presumible, este pillo!

b. Los adjetivos que no pueden aparecer junto a un adverbio de grado quedan excluidos de estas construcciones (22-23):

23. *Arabe, cette invasion! *¡Árabe, esta invasión!

24. *Dénombrable, cet ensemble! *¡Enumerable, este conjunto!

c. Los adjetivos que pertenezcan a una clase referencial quedan excluidos también de las oraciones exclamativas no verbales:

25. *Noir, ce ciel! *¡Negro, este cielo!

26. *Claire, cette eau! *¡Clara, esta agua!

Empero, cuando las oraciones (25-26) aparecen con un cuantificador adjetival de grado resultan gramaticales:

27. Affreusement noir, ce ciel! ¡Espantosamente negro, este cielo!

28. Beaucoup trop claire, cette eau! ¡Demasiado clara, esta agua!

Morzycki (en prensa) sugiere que estos adjetivos se comportan como adverbios que permiten una interpretación valorativa del adjetivo al que modifican. Si los adverbios constituyen expresiones que seleccionan variables que están en su foco, entonces los ejemplos (29-30) con el adverbio pospuesto al adjetivo serían agramaticales:

29. *Noir affreusement, ce ciel! *¡Negro espantosamente, este cielo!

30. *Claire beaucoup, cette eau! *¡Clara demasiado, esta agua!

d. Los complementos quedan excluidos de estas construcciones pues son construcciones referenciales (31-32).

31. *De Reagan, cette défaite! *¡De Reagan, esta derrota!

32. *Marocaine, cette guerre contre l'Algérie! *¡Marroquí, esta guerra contra Argelia!

e. Los predicados de las frases nominales exclamativas deben reflejar una opinión personal sorprendente, es decir, fuera de lo común, del que las enuncia (33-34):

33. *Normale, cette viande! *¡Normal, esta carne!

34. Formidable, cette viande! ¡Extraordinaria, esta carne!

Vemos como en (33), *normal* no predica nada sorprendente sobre el objeto *carne*, por lo tanto resulta agramatical la construcción. En (34) en cambio *extraordinario* coloca la predicación en el nivel más alto de la escala, es decir, fuera de todas las expectativas que el hablante pueda tener sobre la calidad de la carne.

El autor por otro lado sugiere un análisis sintáctico para estas construcciones en el que el predicado de la oración declarativa *Ce café est excellent* se mueve a la izquierda del sintagma nominal derivando la exclamación en (19), pero con la elisión de la copula. Esta elisión es posible ya que el predicado tiene una interpretación valorativa, esto es, el hablante pasa juicio sobre la calidad del café. El autor sugiere que los verbos elididos son aquellos que no asignen rol temático, i.e. *être* y *avoir*. El análisis sintáctico sugerido por Vinet (1991) concuerda con el movimiento hacia la izquierda que propone Gutiérrez- Rexach (2001) por ejemplo para las construcciones exclamativas en que el elemento que sube a la posición de foco posee el rasgo categorial de +A (adjetivo) o +N (Nombre). Gutiérrez-Rexach no obstante propone otra proyección funcional denominada *proyección de fuerza* en donde los operadores exclamativos suben para cotejar su rasgo EXCL, derivando entonces la estructura siguiente (cf. Gutiérrez-Rexach 2001: 171):

35. [_{Fuerza} V/C/Adv/P/DET/qu [_{Foco} (A/N/[+r]) [_{Tópico} que...]]]

36. [_{Fuerza} qué [_{Foco} (hermosa[+r]) [_{Tópico} que es María]]]

En fin, el análisis de Vinet (1991) sugiere que (i) solamente aquellos predicados que poseen una lectura valorativa, así como una interpretación de grado, pueden aparecer en frases nominales exclamativas. Son precisamente estas propiedades las que permiten que el verbo se

elida; y (ii) el movimiento de estos predicados es hacia la izquierda donde, según Gutiérrez Rexach (2001), estaría el operador de fuerza en las oraciones exclamativas. En el apartado siguiente examinaremos este tipo de construcción para el español.

2.2 Frases nominales exclamativas en español

En español, las frases nominales exclamativas pueden portar una interpretación temporal déictica, es decir, suelen expresar verdades atemporales, como en los ejemplos a continuación tomados de Hernanz y Suñer (1999: 2534):

37. ¡Un tirano, tu jefe!

38. ¡Muy ricos, estos calamares!

La inserción de un verbo copulativo (e.g. ser) en (37-38) daría resultados gramaticalmente dudosos, al menos para la interpretación exclamativa:

39. ?¡Es un tirano, tu jefe!

40. ?¡Son muy ricos, estos calamares!

En (39-40), a pesar de que se enuncia un hecho (i.e. un grado de *factualidad*) sobre las propiedades del jefe y los calamares, se le asigna del mismo modo un valor de verdad al enunciado, haciendo que se elimine las diferencias entre oraciones declarativas y oraciones exclamativas. En otras palabras, las oraciones (39) y (41) a continuación serían semánticamente equivalentes:

41. Tu jefe es un tirano.

Hamblin (1973) y Karttunen (1977) han propuesto en cambio que las oraciones exclamativas denotan conjunto de proposiciones. Esta propiedad las diferenciaría de las oraciones declarativas como (41) las cuales expresan un valor de verdad, es decir, <Verdadero, Falso>, de las oraciones imperativas (42) que denotan un mandato, y de las preguntas interrogativas (43) que denotan preguntas.

42. Escribe el trabajo en seguida.

43. ¿Acaso es un tirano tu jefe?

Las oraciones interrogativas, como señala Gutiérrez-Rexach (2001) basándose en Karttunen (1977) y Groenendijk & Stokhof (1984), denotan el conjunto de proposiciones que hacen verdadera la respuesta a la pregunta en cuestión. Para este autor entonces las oraciones

interrogativas y las exclamativas denotarían el conjunto de proposiciones que las hacen verdaderas. Portner & Zanuttini (2004) parecen llegar a una conclusión similar cuando proponen que las exclamativas y las interrogativas tienen un significado en común, empero mantienen denotaciones diferentes. A pesar de esta posible diferencia, estos autores parecen coincidir en que tanto las oraciones interrogativas como las exclamativas tienen propiedades similares. El operador de fuerza exclamativa es pues una de estas diferencias entre ambas construcciones.

Habiendo establecido las diferencias y semejanzas entre los tipos de oraciones declarativas, imperativas, interrogativas y exclamativas, conviene destacar las características esenciales de las frases nominales exclamativas, a saber, (i) su valor temporal deíctico, (ii) las propiedades aspectuales y semánticas del predicado y (iii) la posposición del sujeto. Primero, la interpretación temporal de estas construcciones, como señalan Hernanz & Suñer (1999), van ligadas al acto de enunciación en ejemplos como (39-40) "donde se presupone que se han proferido estas palabras como reacción a algo que ha mencionado un interlocutor o a una situación determinada". Según este planteamiento podríamos considerar algunas frases nominales exclamativas un subconjunto de las exclamativas eco (44), aunque compartan otras propiedades semánticas y sintácticas:

44. A: Mi jefe es un tirano.

B: ¡Un tirano, tu jefe!

En (44) el hablante B no profiere un enunciado valorativo, sino que posiblemente se muestra asombrado de que el jefe de A sea un tirano. Segundo, los predicados adjetivales que pueden aparecer en frases nominales exclamativas poseen algunas restricciones semánticas y aspectuales que ya Vinet (1991) adelantara para el francés, y que señalamos en la sección anterior. Así, quedan excluidas construcciones no valorativas (45-46):

45. *¡Dominicano, ese mangú!

46. *¡Normal, este chico!

Asimismo, estas oraciones pueden aparecer en forma escueta (47-48), o con un modificador enfático como el artículo *un* (37 arriba), formas *qu-* (49-50), o segmentos como *vaya*, *menudo*, *valiente* (51), entre otros.

47. ¡Simpática, tu madre!

48. ¡Preciosa, esta tía!

49. ¡Qué guapo, tu profe!

50. ¡Qué inocente, la chica esta!

51. ¡Valiente medica, este amigo tuyo!

Estos ejemplos ofrecen otra de las propiedades de este tipo de construcción, a saber, que los adjetivos de los modificadores del sintagma nominal son predicados individuales. Vinet (1991) apunta hacia esa dirección cuando propone que las frases nominales exclamativas del francés solamente son posibles cuando se construyen con predicados individuales (52-53); en cambio, estas construcciones resultan agramaticales cuando se construyen con predicados de estadios (54-55):

52. Un génie, ce petit! ¡Un genio, este chiquillo!

53. Un imbécile, ce Rodolphe! ¡Un imbécil, este Rodolfo!

54. *Disponible, ce papa! *¡Disponible, este papa!

55. *Assis sur une chaise, ce vieux monsieur! *¡Sentado en una silla, este viejo!

Hernanz & Suñer (1999: 2536) señalan esta misma restricción para el español, es decir, que "los predicados adjetivos que concurren en frases nominales exclamativas tienen que ser necesariamente predicados individuales" como en los ejemplos (47-51). Sin embargo, cuando un predicado de estadio aparece con un adverbio de cuantificación, entonces resultan gramaticales (56-59):

56. *¡Cansado, tu jefe!

57. *¡Averiado, el maldito ascensor!

58. ¡Eternamente cansado, tu jefe!

59. ¡Siempre averiado, el maldito ascensor!

Vinet (1991) sugiere por un lado que los adverbios de cuantificación (o marcadores aspectuales) dan al predicado un significado de homogeneidad. Hernanz & Suñer (1999) mantienen que "la inserción de modificadores susceptibles de modificar o atemperar el signo aspectual transitorio de los predicados estativos permite que secuencias como (58- 59) sean viables". Por otro lado, las construcciones con predicados individuales (e.g. predicados estativos permanentes) en ocasiones resultan gramaticalmente dudosas cuando son modificadas por un adverbio de cuantificación (60-61).

60. ?¡Siempre genial, este chico!

61. ?¡Eternamente imbécil, la tía esta!

Así, los adverbios de cuantificación parecen revertir las restricciones de aparición entre los predicados individuales y los de estadio. Kratzer (1995) ofrece una explicación para este comportamiento. Según esta autora, los predicados estativos permanentes, por ejemplo, son predicados individuales y, por lo tanto, carecen de argumento davidsoniano. Un argumento davidsoniano consiste en suponer que los predicados tienen un argumento «extra» eventivo o espacio temporal. Los complementos adverbiales temporales y espaciales se relacionarán entonces con el verbo que modifican a través del argumento davidsoniano. Para Kratzer, los predicados de estadio tienen este argumento y pueden ser modificados por un complemento adverbial temporal y espacial; en cambio, los predicados individuales no. (cf. García Fernández 2004). Esta explicación derivaría a priori estructuras como (62). En cambio, las oraciones (63-64) resultarían a primera vista gramaticalmente dudosas. Mientras, (65-66) resultarían agramaticales:

62. ¡{Siempre, A menudo, Nunca, Jamás, etc.} cansado, tu jefe!

63. ?¡Casi {siempre, a menudo, nunca, *jamás, etc.} cansado, tu jefe!

64. ?¡Casi {siempre, a menudo, *nunca, *jamás, etc.} muy cansado, tu jefe!

65. *¡Muy {siempre, a menudo, nunca, jamás, etc.} cansado, tu jefe!

66. *¡Muy casi {siempre, a menudo, nunca, jamás, etc.} cansado, tu jefe!

Finalmente, la tercera característica que demuestran las frases nominales exclamativas es la posposición del sujeto que, como propone Vinet (1991) y Gutiérrez-Rexach (2001), responde al movimiento del predicado hacia la periferia izquierda. Las frases nominales exclamativas del español mantienen entonces un comportamiento similar al de otras lenguas romances como el francés. Parece que la selección de predicados determina la gramaticalidad de estas construcciones. Asimismo, la presencia de un adverbio de cuantificación parece estar determinado por la clase semántica del predicado, al menos así se ha explicado tradicionalmente para algunas lenguas romances como el español y el francés. En la sección siguiente discutiremos brevemente algunas propiedades de estos adverbios de cuantificación.

3. Adverbios de cuantificación

Los adverbios de cuantificación como *siempre*, *a menudo*, *nunca* expresan relaciones entre dos conjuntos de eventualidades o situaciones. de Swart (1996) por ejemplo propone que los adverbios de cuantificación pueden considerarse cuantificadores generalizados (Generalized Quantifiers), i.e. una extensión de los cuantificadores universal y existencial de la lógica de

predicados o de primer orden. Estas consideraciones nos permiten establecer una relación entre la semántica temporal y la teoría de la cuantificación. Así, una de las propiedades sintácticas de los cuantificadores generalizados es que nos permite, entre otras cosas, ligar variables que ocurran en su foco. Según Keenan (2001), un DP como *all poets* es interpretado como una función, llamada cuantificador generalizado (sobre E), que representa los valores de verdad o falsedad de una proposición: $ALL(A)(B) = 1$ syss $A \subseteq B$ –i.e. Todo $(A)(B)$ es verdadero si y sólo si A es un subconjunto de B (p.e. $[[\text{Todo círculo es redondo}]] = 1$ syss *todo círculo* es un subconjunto de las entidades que tienen la propiedad de la *redondez*).

Por otro lado, para que un adverbio de cuantificación pueda ser considerado un cuantificador generalizado debe tener las mismas restricciones que poseen estos últimos,

a saber:

- (i) *Conservatividad*: $Q_{EAB} \Leftrightarrow Q_{EA}(A \cap B)$ –i.e. (i) nos dice que para verificar o falsificar una proposición de la forma Q_{EAB} , es suficiente determinar la interpretación de A y la interpretación de A y B (cf. Gamut 1991) (e.g. *Siempre que Juan viene, vamos al cine* \Leftrightarrow *Siempre que Juan viene, Juan viene y vamos al cine*).
- (ii) *Calidad*: $Q_{EAB} \Leftrightarrow Q_{Ef}[A] f [B]$ –i.e. un cuantificador requiere ser interpretado uniformemente a través de un modelo *isomorfo*.
- (iii) *Extensionalidad*: $\forall A, B \subseteq E$, si Q_{EAB} y $E \subseteq E'$ entonces $Q_{E'AB}$ –i.e. decimos que un cuantificador es *constante* si éste es independiente al tamaño de nuestro ámbito (ing. *domain*). Para de Swart (1991), esto puede ser problemático para los adverbios de cuantificación ya que a nuestro ámbito se le pueden añadir eventualidades del mismo tipo de A y B. Para garantizar pues que la interpretación del adverbio de cuantificación no cambie a través de diversos contextos, es necesario añadir otra restricción, a saber, *Plus* (Van Benthem 1986), que nos indica que añadir otra eventualidad a nuestro ámbito no cambia la interpretación del cuantificador.
- (iv) *Plus*: Si $a = |A - B|$ y $b = |A \cap B|$ entonces,
 Si $(a, b) \in Q$, entonces $(a + 1, b) \in Q$ o $(a, b + 1) \in Q$
 Si $(a, b) \notin Q$, entonces $(a + 1, b) \notin Q$ o $(a, b + 1) \in Q$

No pretendemos dar una explicación pormenorizada de los adverbios de cuantificación, recomendamos al lector interesado a de Swart (1996), Dobrovie-Sorin (2001), Gamut (1991), Graff (2006), Keenan (1996, 2001), Lewis (1975), Partee (1987), Van Benthem (1986), entre otros. Para motivos de nuestra investigación es suficiente señalar que los adverbios de cuantificación pueden considerarse cuantificadores generalizados. Por último, los adverbios de cuantificación funcionan como cuantificadores no selectivos, es decir, pueden ligar las variables que aparezcan en su foco (67-69):

67. Every man who owns a donkey beats it.

68. If a man owns a donkey he always beats it.

69. $\text{Always}_{x,y} [[\text{man}(x) \ \& \ \text{donkey}(y) \ \& \ \text{own}(x,y)] \rightarrow \text{beat}(x, y)]$

(67-69) nos permite establecer otra propiedad de los adverbios de cuantificación, esto es, cuantifican sobre instancias.

En resumen, los adverbios de cuantificación son cuantificadores generalizados que (i) representan los valores de verdad o falsedad de una proposición, (ii) ligan variables en su foco y (iii) nos permiten cuantificar sobre tuplos de variables (Lewis 1975, Kamp 1981 y Heim 1982, entre otros). de Swart ofrece los siguientes valores de verdad para los adverbios de cuantificación *siempre*, y *nunca*:

a. $[[\text{siempre}]](A)(B) = 1 \quad \text{syss} \quad A \subseteq B$

b. $[[\text{nunca}]](A)(B) = 1 \quad \text{syss} \quad A \cap B = \emptyset$

(a) y (b) nos dicen que el cuantificador *siempre* (A, B) es verdadero syss A es un subconjunto de B, como mencionamos anteriormente; y el cuantificador *nunca* (A, B) es verdadero syss la intersección de A y B es el conjunto vacío. Keenan (2001) ofrece los mismos valores de verdad para el cuantificador universal y la negación. En la sección siguiente daremos un bosquejo de una posible interpretación de los adverbios de cuantificación y las frases nominales exclamativas que descansa en la propuesta de los cuantificadores generalizados.

4. Adverbios de cuantificación y frases nominales exclamativas

Esta sección tiene como interés motivar un futuro análisis de los adverbios de cuantificación que modifican los predicados adjetivales de una frase nominal exclamativa. Para motivos de esta monografía, nos limitaremos a los adverbios *siempre* y *nunca*. Como indicamos

anteriormente, estos adverbios resultan gramaticales cuando se construyen con predicados de estadios. Las oraciones (70-71) resultarían gramaticalmente dudosas o agramaticales:

70. ?María siempre es inteligente. (con la interpretación de propiedad inherente)

71. *¡Siempre inteligente, María!

En las oraciones (70) y (71), el adverbio *siempre* tendría una cuantificación vacua, es decir, no hay una variable en la oración que pueda ser ligada por el adverbio de cuantificación. Si asignáramos a (70) y (71) la equivalencia del cuantificador universal obtendríamos oraciones gramaticalmente dudosas:

72. ?María toda es inteligente.

73. ?¡Toda inteligente, María!

Según esto, los adverbios de cuantificación resultan agramaticales cuando no tienen en su dominio variables que cuantificar (i.e. ligar). Por otro lado, oraciones del tipo ¡Siempre enfermo, este chico! no expresan que '[siempre: este chico] enfermo', es decir, no predicamos que el sujeto esté enfermo todo el tiempo, sino que en una situación *i*, el sujeto está enfermo en esa situación *i*. ¿Cuál podría ser la situación? Que el sujeto tenga que tomar una prueba de física (Graff 2006). Siguiendo la propuesta de Graff (2006: 23), obtendríamos la interpretación siguiente:

74. ¡Siempre enfermo en una prueba de física, este chico!,

75. [Siempre: en una prueba de física] *i* este chico en *i* está enfermo,

76. [Siempre: en una prueba de física] *i* [\exists : este chico en *i*] *x x* está enfermo.

(74-76) nos dice que en toda situación entre un chico y una prueba de física es una *i* tal que el chico en *i* está enfermo. El análisis del adverbio *casi* pospuesto al cuantificador *siempre* (¡Casi siempre enfermo, este chico!) sería similar al propuesto para *siempre*, esto es, *casi siempre* en *i*.

Finalmente, cuando el predicado adjetival es modificado por un adverbio de grado (e.g. *muy*), la oración resulta gramatical si el cuantificador adverbial domina (o toma ámbito sobre) al de grado (75-77), es decir, está en una posición sintáctica más alta.

77. ¡Siempre muy enfermo, este chico!

78. *¡Muy enfermo siempre, este chico!

79. *¡Muy siempre enfermo, este chico!

En el caso del cuantificador *nunca* tendríamos la misma interpretación que para *siempre*, esto es, *nunca* en *i*:

80. ¡Nunca disponible, el profe este!

81. ¡Nunca disponible _{para aclarar dudas}, el profe este!,
 82. [Nunca: para aclarar dudas] *i* el profe este _{en i} está disponible,
 83. [Nunca: para aclarar dudas] *i* [\emptyset :el profe este _{en i}] *x x* está disponible.

5. Discusión y Conclusión

En este trabajo abordamos específicamente las construcciones nominales exclamativas con los adverbios de cuantificación. Las propiedades semánticas de esta clase de adverbios nos permiten interpretarlos como cuantificadores generalizados que seleccionan las variables que aparezcan en su foco. Esta selección permite proponer que en los predicados adjetivales modificados por un adverbio de cuantificación como *siempre* y *nunca*, el adverbio predica sobre situaciones *i* en que el sujeto posee la propiedad en *i*, es decir, para todo *i*, $y \subseteq x$ en *i*. Según esta propuesta, los predicados individuales quedan excluidos de las construcciones nominales exclamativas pues no está permitida la cuantificación vacua, es decir, los predicados individuales no proveen instancias sobre las que se puedan cuantificar, esto es, generalizar. Así pues, podemos afirmar, según Lewis (1975), que los adverbios de cuantificación no son adverbios temporales, sino que introducen y ligan variables o referentes nuevas en la representación semántica. De modo que por ejemplo *siempre* no significa [en todo momento *t*], sino que [para todo *i*], es decir, *para todo i*, si *i* es una eventualidad y *x* tiene la propiedad *y*, entonces *x* tiene *y* en *i*.

Bibliografía

- Alonso Cortés, A. 1999. *La Exclamación en Español*. Madrid: Minerva Ediciones.
- Bacha, J. 2000. *L'exclamation: Approche Syntaxique et Sémantique d'une Modalité Énonciative*. France: L'Harmattan.
- Barwise, J. & R. Cooper. 1981. "Generalized Quantifiers and Natural Language". *Linguistics and Philosophy*, 4, 159-219.

-
- Benthem, J. v. 1986. *Essays in Logical Semantics*. Reidel, Dordrecht.
- Bernardini, R. & R. Moot. 2003. "Generalized Quantifiers in declarative and interrogative sentences". *L.J. of the IGPL*, Vol. 11 No. 4, 419-434.
- Bosque, I. & J. Gutiérrez-Rexach. (en prensa). *Introducción a la Sintaxis Formal*.
- Chierchia, G. 1995. Individual Level Predicates as Inherent Generics. En *The Generic Book*, ed. G. Carlson & F. J. Pelletier, 175-223. Chicago: The University of Chicago Press.
- de Swart, H. 1996. "Quantification over time". *Quantifiers, Logic, and Language* eds van der Does & van Eijck. Stanford, California: CSLI, 311-336.
- Dobrovie-Sorin, C. 2001. "Adverbs of Quantification and Genericity". *Empirical Issues in Formal Syntax and Semantics 4* ed by C. Beyssade, O. Bonami, P. Cabredo-Hofherr & F. Corblin. Selected Papers from the Colloque de Syntaxe et Sémantique à Paris, Presses Universitaires de la Sorbonne.
- Elliot, D. E. 1971. *The Grammar of Emotive and Exclamatory Sentences in English*. *Ohio State Working Papers in Linguistics* 8.8-110.
- - - 1974. "Toward a Grammar of Exclamations". *Foundations of Language* 11, 231-246.
- García Fernández, L. 2004. "El Pretérito Imperfecto: Repaso Histórico y Bibliográfico". *El Pretérito Imperfecto* eds L. García Fernández & B. Camus Bergareche. Madrid: Gredos, 13-95.
- Ginzburg, J. & I. A. Sag. 2000. *Interrogative Investigations: The Form, Meaning, and Use of English Interrogatives*. California: CSLI.

-
- Graff, D. 2006. "Descriptions with Adverbs of Quantification". Draft.
- Grimshaw, J. 1979. "Complement selection and the lexicon". *Linguistics Inquiry* 10.279-326.
- Groenendijk, J. & M. Stokhof. 1984. *Studies in the Semantics of Questions and the Pragmatics of Answers*. PhD dissertation. University of Amsterdam.
- Gutiérrez-Rexach, J. 1996. "The Semantics of Exclamatives". *Syntax and Sunset* ed. by E. Garret & F. Lee, 146-162. UCLA Working Papers in Linguistics.
- - - 2001. "Spanish Exclamatives and the Interpretation of the Left Periphery". *Romance Languages and Linguistics Theory* ed by Y. D'Hulst, J. Rooryck & J. Schrotten. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Hamblin, C. 1973. "Questions in Montague English". *Foundation of Language*, 41—53.
- Heim, I. 1982. *The Semantics of Definite and Indefinite Nouns Phrases*. PhD thesis, MIT.
- Hernanz Carbó, M.a & A. Suñer Gratacós. 1999. "La Predicación: La Predicación No Copulativa. Las Construcciones Absolutas". *Gramática Descriptiva de la Lengua Española, V2* eds I. Bosque & V. Demonte. Madrid: Espasa Calpe, 2525-2560.
- Jäger, G. 2001. "Topic-Comment Structure and the Contrast Between Stage Level and Individual Level Predicates". *Journal of Semantics*, 18, 83-126.
- Kamp, H. 1981. "A Theory of Truth and Semantic Interpretation". *Formal Methods in the Study of Language* eds by J. Groenendijk, T. Janssen and M. Stokhof. Amsterdam: Mathematical Center tracts, 277--322.
- Karttunen, L. 1977. "Syntax and semantics of questions". *Linguistics and Philosophy* 1.3-44.

-
- Kearns, K. 2003. "Durative Achievements and Individual-Level Predicates on Events". *Linguistics and Philosophy*, 26, 595-635.
- Keenan, E. 2001. "Some Properties of Natural Language Quantifiers". UCLA, December 28, 2001.
- Kratzer, A. 1989. "Stage-Level and Individual-Level Predicates". *Papers on Quantification* eds by E. Bach, A. Kratzer & B. Partee. Amherst: University of Massachusetts.
- . 1995. "Stage Level and Individual Level Predicates". En *The Generic Book*, ed. G. Carlson & F. J. Pelletier, 125-175. Chicago: The University of Chicago Press.
- Lewis, D. 1975. "Adverb of Quantification". *Formal Semantics of Natural Language* ed. by E. Keenan. Cambridge UP, 3-15.
- Manninen, S. 2002. "A Minimalist Analysis of Stage Level and Individual Level Predicates". The Department of English in Lund: Working Papers in Linguistics, Vol 1.
- McNally, L. 1993. "Adjunct Predicates and the Individual/Stage Distinction". *The Proceedings of WCCFL 12*.
- Morzycki, M. 2007. "Interpreting adverbial modification of adjectives". En *Event Structures in Linguistics Form and Interpretation*, (eds) J. Dölling & T. Heyde-Zybatow. Mouton de Gruyter, Berlin.
- Musan, R. 1997. "Tense, Predicates, and Lifetime Effects". *Natural Language Semantics* 5, 271-301.
- Obenauer, H. G. 1994. *Aspects de la Syntaxe A-Barre*: PhD dissertation. U. de Paris VII.

-
- Parsons, T. 1985. "Underlying Events in the Logical Analysis of English". *Actions and Events: Perspectives on the Philosophy of Donald Davidson* eds by E. Lepore & B.P. McLaughlin. Oxford: Blackwell, 235-267.
- Partee, B. 1987. "Noun Phrase Interpretation and Type-Shifting Principles". En J. Groenendijk et al (eds), *Studies in Discourse Representation Theory and the Theory of Generalized Quantifiers*, GRASS 8, Foris, 115-143.
- Portner, P. & R. Zanuttini. 2004. "The Semantics of Nominal Exclamatives". *Ellipsis and Nonsentential Speech* eds by R. Elugardo & R.J. Stainton. Dordrecht, The Netherlands: Kluwer Academic Publisher, 57-67.
- Villalba, X. 2004. "Quantificational Restrictions on Exclamative Sentences".
- Vinet, M. T. 1991. "French Non-Verbal Exclamative Constructions". *Probus* 3:1, 77-100.
- Zanuttini, R. & Porter, P. 2000. "The Characterization of Exclamative Clauses in Paduan". *Language*. 76:1, 123-132.